

LOS DIOS Y LEYENDAS DEL MAR



Tte. de Fragata (R) PABLO E. ZAPATA S.

Son los mitos una creación del hombre, casi tan antiguos como él mismo y desde luego, como el despertar de su pensamiento al sorprenderse, maravillarse o atemorizarse por cuanto veía a su alrededor: los esplendores y fenómenos de la Naturaleza, el mar, las estaciones, el rayo, el nacimiento y la muerte, etc.

El hombre empezó a responder a los interrogantes de su mente oscura poniendo en acción su fantasía y creando mitos, esto es, personificando como seres sobrenaturales y poderosos todo aquello que no entendía. Contribuyó también a esto un primario sentimiento religioso.

Un lugar de relieve en su imaginación le correspondió al mar por el temor y asombro que le produjo, imponente en su furia tempestuosa, en su inmensidad y aun en su calma. Esos temores y admiración fueron la causa de que en los distintos pueblos antiguos crearan dioses y leyendas relacionados con el mar y que aun en nuestros días, tengamos santos y patronos a quien dirigirnos para pedir protección o ayuda en los momentos de angustia y peligro.

Cada pueblo de la antigüedad nos ofrece una característica mitológica íntimamente ligada a su sistema de vida, al medio donde se desenvuelve, sus conquistas y guerras. Y son aque-

llos que más contacto tuvieron con el mar, los que presentan una mitología marinera más interesante, mientras que en mitologías tan vastas como la Indú, China, Persa, o Eslava, pertenecientes a civilizaciones mediterráneas en su generalidad, o bien carecen de deidades marinas u ocupan un lugar muy secundario.

Por otra parte, algunos pueblos de rancias tradiciones navales, solo se desarrollaron en tiempos modernos cuando con la religión predominante fue imposible que prosperaran mitos. Tal es el caso de los árabes, españoles, franceses, portugueses e ingleses.

En cuanto a los vikingos, piratas y marinos famosos, no veneraron dioses sino la memoria de sus reyes antiguos de grandes hazañas navales como: **Oscar, Ragur, Sigfrido, Turgesio y Saxuhfo.**

El tema es vastísimo y en ocasiones se presentan contradicciones debido a las sucesivas y diferentes leyendas de varias épocas y a que las naciones se mezclaron e influyeron entre sí. No es raro que un dios figure con diferentes nombres o leyendas y que figuras de una época realicen hazañas o tengan los atributos de otras semejantes, de época anterior o posterior. El presente Artículo se divide en dos partes:

- A) **Mitologías Antiguas y Modernas.**
- B) **Mitología Greorromana.**

A) MITOLOGIAS ANTIGUAS Y MODERNAS

Sumeria, quizás la primera civilización que aparece en la historia, cuenta con una leyenda común a varios pueblos: la del diluvio. Según ella, los dioses enfurecidos contra los hombres decidieron terminar con ellos mediante un diluvio y todos hubieran perecido si EA (E-Casa, A-Mar), dios del mar, no hubiera prevenido a un personaje que se salvó en una barca con su familia y parejas de animales. EA fue padre de **Me-duk**, la principal deidad babilónica; moraba en las profundidades del mar, el cual según concepto de este pueblo y en general del oriente, rodeaba al mundo. En la parte más meridional, en **Eridu**, situada en la misma desembocadura del Tigris y del Eufrates, se levantaba un famoso santuario donde se le veneraba. También los sumerios adoraron a **Nina** como diosa de las fuentes y las aguas.

En los asirios encontramos a **Oannac**, como dios del mar. Tenía cabeza humana, cola de pescado y unos pies que salían por entre su cola; emergía de día al golfo pérsico para ayudar a los moradores de las costas, pero al ocultarse el sol se precipitaba de nuevo al mar.

Egipto, a pesar de sus costas extensas no fue un pueblo marinerero. En-

contramos un gran dios acuático, **Apis**, representación del Nilo y una de las cabezas de su religión, pero realmente era de carácter fluvial.

La esposa de **Osiris** la máxima deidad egipcia, era **Isis** que en su aspecto marino se nombraba **Pelagia** y era la diosa del mar y protectora de los navegantes. Además de **Isis Pelagia**, se le llamó también **Isis Pharia** y se le adoró especialmente en la Isla de Pharos, frente a Alejandría desde donde velaba porque los marinos estuviesen fuera de peligro; de ahí se extendió rápidamente su culto a lo largo de la costa mediterránea.

Los **Hittitas** o **Kettitas**, ese antiguo pueblo fundado por los Indo-Europeos luego de cruzar el Bósforo y establecerse con sus dioses y costumbres cerca de donde hoy está situada Siria, tuvo entre sus divinidades principales a **Aruna**, como diosa del mar.

Los fenicios fueron el pueblo marino y comercial por excelencia de la época antigua. Uno de sus dioses principales, **Melkart**, era dios de la navegación y el comercio. También tuvieron a **Mek** o **Molok**, dios de los marinos y pescadores, a quien se atribuía la invención del anzuelo y el arte de la pesca.

La China, tan prolífica en leyendas y religiones, tiene como dioses favoritos a los del **Hogar**. Sin embargo, encontramos a un dios del mar, **Tien-hen**.

La India, menos volcada al mar que la China, a pesar de su extensa mitología sólo presenta entre las miles de hazañas de su trilogía suprema, unas cuantas hazañas de **Rama** que tienen algo de marineras.

El Japón, convertido en potencia naval solo en los tiempos modernos, sí ha vivido en contacto con el mar por su naturaleza de archipiélago. La mitología cuenta que en un comienzo la tierra era como un aceite flotante y se

TENIENTE DE FRAGATA (r) PABLO E. ZAPATA SIERRA

Oficial del Cuerpo General de la Armada Nacional, recientemente retirado del servicio activo. Finalizó sus estudios profesionales en los Institutos Navales de Inglaterra, de donde egresó como Teniente de Corbeta en Diciembre de 1955. Ocupó los siguientes cargos: Comandante del ARC. Cadete Vargas, profesor de armamento y marinería en la Escuela de Grumetes, Jefe de Departamento en varias Unidades a flote, 2º Comandante del ARC. "Blas de Lezo" y Jefe del Departamento Nº 2 del Estado Mayor de la Fuerza Naval del Atlántico.

movía al igual que una medusa. Surgieron entonces **Izanagi** e **Izanami**, joven pareja que para consolidar aquella masa movediza comenzó a remover las aguas con su lanza recibida de los dioses, hasta espesarla. Al retirarla, de su punta resbaló una gota y se formó con ella la isla de **Onono**.

Bajaron a la isla, construyeron un palacio y comenzaron a engendrar hijos. Cada uno al nacer se convertía en isla hasta completar el archipiélago. Pero al nacer el último, **Fuego**, murió su madre. Desesperado **Izanagi** por la pérdida de su mujer, bajó a los infiernos a buscarla pero esta se negó a regresar. Al salir al mundo, **Izanagi** se vio manchado por el contacto con los muertos y fue a la isla de **Tsukish** a purificarse en el mar. Al bañarse en él, de las impurezas infernales se crearon varios dioses del océano, entre ellos el dios del fondo, el dios de la superficie y el dios de las aguas medias. Al lavarse cada parte de su cuerpo nace un dios principal; al hacerlo con la nariz surge **Susanoo**, una de las principales deidades niponas y a quien confía el reino de los mares.

En una ocasión **Susanoo** salvó la vida a la diosa del sol cortando las ocho cabezas a una serpiente con su espada. Esta espada que se llamó **Kusanagi**, se ha venido transmitiendo desde aquella época y es (símbolo) el símbolo del poder imperial; está en manos del emperador.

Pero existen en el Japón además de la anterior, multitud de dioses marinos: En cada isla se puede encontrar uno diferente. No obstante, la teología considera gran dios y señor del mar a **O-Wata-Tsu-Mi**. Cuando las doctrinas del **Ryobu-Shito** se propagaron por tierras japonesas, el dios del mar quedó confundido con el dios indú **Varuna** bajo el nombre de **Suitengu**, protector de los navegantes y que tiene

santuarios en casi todas las ciudades.

Aparece también como principal divinidad de los ríos **Kowa-No-Kami**, pero se considera además que cada río tiene su dios.

Entre pueblos de épocas más modernas encontramos también algunos dioses del mar. Los celtas adoraron a **Manonnan** y los eslavos a **Vodjanoj**.

En cuanto a los escandinavos, cuya hermosa mitología es la que más ha influido en nuestra cultura después de la greco-romana, presentan a **Thor**, como dios del trueno y **Tyr**, dios de la guerra, denominados **Donnari** y **Thiu** por los germanos, que tienen leyendas similares pero pusieron diferentes nombres a los dioses. Las **Walkirias** eran diosas del mar y de la guerra, estaban listas para llevar las almas de los muertos en combate al **Walhalla** o **sieno**. Los dioses marinos eran varios y se les llamaba **Vanos**.

Los incas, chibchas, mayas y aztecas, civilizaciones americanas prehistóricas no fueron pueblos marinos y al llegar los españoles su navegación en mar abierto era rudimentaria. Pero sí lo hacían a remos en ríos largos, por eso encontramos dioses fluviales como los dioses de los ríos entre los aztecas y los dioses del Lago **Titicaca** entre los **Quichuas**.

Los esquimales, pueblo primitivo que vive de la pesca y de la caza en el mar Artico, tiene una gran deidad marina en **Sedna**, diosa cuya morada está en el fondo del mar desde donde les envía los animales base de su sustento.

En Oceanía, Polinesia y Micronesia, el hombre está rodeado por el mar y de ahí la gran importancia que le es dada. En la isla Samoa, la leyenda narra que el mar se formó al estallar la bolsa de tinta de un pulpo gigante y milagroso. Pero en las islas Marquesas se dice que se derivó del lí-

quido amniótico de una falsa gestación de Atammia, hija del dios celeste **Altea**.

B) MITOLOGIA GRECO-ROMANA

En la época antigua surge como un faro de cultura, de libertad, de belleza y poesía la época griega con una influencia ejercida hasta nuestros días. Su mitología es sin duda la más trascendental e importante y la que más repercutió en el arte y literatura de las civilizaciones que le sucedieron. Los romanos la adoptaron más tarde cambiando de nombre a los dioses y le dieron un tinte más práctico pero aportaron poca imaginación nueva.

En esta mitología los dioses del mar figuran entre los más poderosos e influyentes, cosa natural por tratarse de un pueblo tan incrustado en el mar como fue el griego.

Las dos obras fundamentales en que se basa la mitología son la de **Homer**, con sus epopeyas la **Ilíada** y la **Odisea**; la otra es la **Teogonía** de **Hesíodo**.

Narra la leyenda que en un principio fue **Caos** y de él nacieron **Tea**, la madre tierra y **Urano**, el cielo. De su unión surgieron los **Gigantes**, monstruos de cincuenta cabezas y cien brazos símbolo de las pasiones humanas; los tres **Cíclopes**: Trueno, Relámpago y Rayo; los **Titanes**, seis varones y seis mujeres símbolo de las fuerzas desencadenadas de la Naturaleza.

Entre los **Titanes** figuraba el primer dios del mar, **Océano** (Saturno para los romanos), símbolo de lo remoto, lo desconocido, ese mar lleno de misterios que se extendía a la contemplación de los antiguos. Su esposa fue una **Titanida**, **Thetis**. Tuvieron tres mil hijos que eran los ríos resonantes y otras tantas hijas llamadas **Oceánidas**, que presidían las fuentes y cuyos nombres personificaban las propiedades del

agua: **Electra**, **Ianta**, y **Xanta**, los colores; **Hippo**, **Thoe** y **Kyore** su movilidad; **Peito** su seducción; **Plexaura** y **Galaxaura**, la fresca brisa que exhala el mar; **Doris**, **Polidora** y **Eudora**, la acción bienhechora, la vida y la riqueza.

Urano, temeroso de la ferocidad de su progenie lanzó los **Cíclopes** y **Gigantes** a la tierra, pero **Gea**, recelosa del temor de su esposo llamó a sus hijos los **Titanes** en su auxilio. El mayor de ellos, **Cronos**, atacó a su padre con una hoz y lo mutiló en forma tal de impedirle posterior descendencia. Los despojos cayeron al mar y formaron una espuma de la que nació **Afrodita** (Venus para los romanos).

Dueño **Cronos** del poder universal se casó con su hermana, **Rhea**, naciendo sucesivamente **Hestia**, **Demeter**, **Hera**, **Poseidon**, y **Hades**. Pero como leyó en el libro del destino que sería destronado por uno de sus hijos, los devoraba al nacer para eludir la sentencia.

Al nacer el sexto, **Zeus** (Júpiter de los romanos), su madre envolvió un pollino en los pañales engañando a su esposo cuando se lo tragó. Al crecer **Zeus**, dio a su padre una pócima que le hizo vomitar sus hermanos e inició una rebelión contra él. **Poseidon** y **Hades** lo acompañaron, los otros hermanos acompañaron a su padre **Cronos** apoyados también por los **Titanes**. El combate se trasladó del cielo a la tierra, estableciendo **Zeus** su cuartel en el Olimpo.

Larga fue la guerra e indefinida, pero **Gea** llamó a los **Cíclopes** que con sus armas hicieron triunfador a **Zeus**, quien dueño del poder universal se reservó la soberanía y el gobierno de los cielos y superficie terrestre, cedió a **Hades** el mundo subterráneo y a **Poseidón** los mares, destronando la decrepita dinastía de **Océano** y **Thetis**.

Poseidon (Neptuno de los romanos),

es el dios marino de mayor magnitud en toda la mitología y señor indiscutido del elemento líquido en todas sus formas como mares, ríos, manantiales, etc.

La *Iliada* lo presenta habitando en un maravilloso palacio situado en las profundidades del mar y cerca de la costa de **Acaya**. Recorría sus dominios montado en un carro arrastrado por fogosos caballos alados, de flotantes crines de oro, pezuñas de bronce y dotados del uso de la razón y la palabra. Vestía armadura de oro y en la mano llevaba un tridente que representaba el rayo de tres puntas del dios del cielo; iba erguido sobre su carro y rodeado de monstruos marinos y delfines; los **Tritones**, mitad hombre y mitad peces le precedían como heraldos al son de sus conchas, en su triunfal recorrido.

Era considerado protector de la navegación venturosa y aplacador de las olas embravecidas, lo que hacía por intermedio de los Delfines. Por esa razón se consideraba presagio de buen tiempo la aparición de estos cerca de las naves, creencia que subsiste en nuestros días.

Los helenos creían que el continente era una isla inmensa, sostenida por **Poseidón** al igual que todas las otras islas; los acantilados y rocas de la costa eran señales de su tridente. En ocasiones se disgustaba por su dependencia de Júpiter, manifestándose como una divinidad colérica y terrible que producía las tempestades y terremotos tan frecuentes en el archipiélago griego e ítismo de Corinto. Entonces se le hacían sacrificios y dirigían plegarias para apaciguarlo; el santuario principal estaba en Micala. En su honor se celebraban en diciembre las fiestas llamadas poseidonias donde se efectuaban luchas de toros, precursoras de la fiesta brava actual.

Se enamoró perdidamente de **Anfi-**

trite, una de las Nereidas, la hizo su esposa y la sentó a la diestra de su carro triunfal como reina del mar; los romanos la identifican con **Salacia**. Lleva también un tridente en la mano y simboliza el mar sereno y plácido.

El hijo más famoso de la pareja fue **Tritón**, que simboliza el rugido del mar cuando está encrespado. Su atributo es un caracol donde parece escucharse el ruido de las olas, al soplarlo aquietaba o agitaba las aguas. Se dijo que con el sonido de su instrumento hizo retroceder las aguas del diluvio.

Poseidon y **Anfitrite** tuvieron muchos hijos, algunos de ellos monstruos marinos y seres gigantescos que asolaron las costas griegas como los **Lestrigones**, y el **Libio Anteo** que era la naturaleza tempestuosa del mar y el egipcio **Busiris**.

Pero Poseidon, buen marino al fin, fue un dios apasionado con muchos amoríos. He aquí algunas de sus conquistas:

Amimona, una de las danades, fue perseguida por un sátiro. La salvó el rey del mar y en pago le dio sus favores, quedando como testimonio la fuente de Lerma.

Demeter (Ceres), para huír de su persecución amorosa se convirtió en yegua, pero él se transformó en caballo y la poseyó. Nació de este enlace **Arion** símbolo de la lluvia torrencial.

Otra ninfa, **Theofane**, para huír de tan tenaz amante hizo algo similar: Se convirtió en oveja. Simple ardid para burlar a **Poseidon**, que al instante se convirtió en carnero. Resultado, el **Vellocino de Oro**.

Con la ninfa **Toosa**, tuvo al gigante de un solo ojo **Polifemo** que aparece en la *Odisea*.

Para conquistar a **Galatea** tomó la forma del río **Euripeo** en cuya desembocadura se unió a ella mientras una gigantesca ola los envolvió. Nacieron

de la unión los gemelos **Pelio** y **Neleo**, famosos caballistas cuando mayores. De allí que se relacione a **Poseidón** con los caballos y se pensó además que eran de su creación. Para honrarlo, los troyanos le arrojaban caballos vivos en el río **Scandro** y en **Argólida**, caballos enjaezados eran lanzados desde un abismo al mar.

Fue amante de otras doncellas hijas de personajes famosos. **Entrecena**, conquistó a **Leis** hija del primer habitante de la isla; fruto de ello fue **Altepos** que representa la Ceres de Grecia.

Helia, hija de **Atamas** iba a ser sacrificada por su padre junto con su hermana **Frixos**. Pero su madre **Nefela** los mandó volando en el Vellochino de Oro a la isla de Aca. Enamorada de **Poseidon**, se lanzó al mar cuando sobrevolaban los **Dardanelos** y se le dio el nombre al **Helesponto**.

Con el fin de traer de Aca el Vellochino, hazaña inmensa, **Jausón** reclutó una selecta tripulación para viajar en una nave de cincuenta remos llamada Argos; entre ellos estaban **Hércules**, **Cástor** y **Pollux**, hijos de **Zeus**; **Eufemo** y **Peridimenes**, hijos de **Poseidón**. Llegaron a Aca, no sin antes sortear los peligros de las Siemplagadas (Rocas móviles precursoras de las minas) y de los ataques aéreos hechos por las Sinfálides (aves terribles precursoras de la aviación naval).

Jausón conquistó el Vellochino y regresó, pero en el camino debió sortear nuevos peligros como las Sirenas, torso de mujer y cola de pez, que trataron de suducirlo con su canto. Al término del viaje consagró el Argos a **Poseidón**; una constelación recuerda hoy al invicto navío y nombres de estrellas como **Cástor** y **Pollux**, algunos de los Argonautas.

En la guerra entre griegos y troyanos, **Poseidón** fue partidario de estos últimos. Por eso causó al rey de Itaca to-

dos los inconvenientes que pudo alejándolo con tempestades. **Ulises** fue capturado cuando llegó a tierra de los **Ciclopes** por **Polifemos**, el gigante de un solo ojo hijo del dios del mar. Pero Ulises lo embriagó y le saltó el ojo con una estaca evadiéndose.

En el viaje de regreso escapó al encanto de las sirenas amarrándose a un mástil y tapándose con cera los oídos. Sorteó también a **Escila**, monstruo marino de seis cabezas y convertido en tal después de ser mujer, por enamorarse de **Glauco**. Otro peligro fue **Caribdis**, roca que crecía como una higuera con un remolino devorador a su lado. Finalmente **Poseidón** logró hacerlo naufragar y casi ahogado lo recogieron los Feacios con quien llegó finalmente **Ulises** a Itaca.

Glauco, natural de Beocia, fue un pescador que se convirtió en deidad marina al comer la hierba divina sembrada por **Cronos**; luego de probarla se arrojó al mar desde una roca y allí se transformó en espíritu servidor de **Poseidón** y **Anfitrite**.

Nereo, anciano de barbas y cabellos canos, personificaba al mar sereno y tranquilo. Servidor inicial de **Océano**, fue conservado en su cargo de guardián del mar por **Poseidón** al asumir el mando. Casado con una **Oceánida**, **Doris**, fue padre de las Nereidas. Estas eran cincuenta hermosas y bellas doncellas adorno de la corte del dios del mar, siendo su esposa **Anfitrite**, una de ellas. Otras nereidas importantes fueron **Tetis**, madre de Aquiles; **Galatía** (espuma del mar) y **Kiomo** (la ola).

Proteo, hijo de Océano y Thetis fue conservado también por **Poseidón** como pastor de sus rebaños de focas y de monstruos marinos. Adivinaba el porvenir y por esta causa tenía que huir de quienes querían consultarle ya que eran demasiados.

Como **Casiopea**, esposa del rey de Etiopía, se alababa de sobrepasar en belleza a las Nereidas, **Poseidón** se disgustó y envió un monstruo marino que asoló el país. A su muerte **Casiopea** fue colocada en la bóveda del cielo desde donde adorna, convertida en constelación al hemisferio norte.

Otros dioses menores del mar fueron **Leucótea**, protector de los navegantes y **Palemón**, dios de los puertos, venerados en la zona de Corinto por los marinos.

Los romanos al tomar la mitología griega no dieron a los dioses del mar la importancia que tuvo entre los griegos, pues no fueron un pueblo esencialmente marino. **Poseidón** fue adorado como **Neptuno** y en un doble carácter de dios del mar y de los ejercicios ecuestres; en el interior, como deidad de las fuentes. **Agripa** después de la victoria de su escuadra sobre la de Xisto Pompeyo, erigió un santuario a Neptuno en el campo de Marte.

Como se ha visto a través de este artículo, variadas y numerosas son las leyendas del mar. Aun hoy día están arraigadas en nuestros hombres de mar ciertas supersticiones en las cuales creen firmemente como aquella de que en las gavotas reencarna el espíritu de los marinos fallecidos y por lo tanto no se pueden matar ni molestar. Si se

hace viene la mala suerte, desgracias y catástrofes a bordo.

También se cree que los Bufeos o Delfines, esos seres juguetones y alegres que escoltan las naves y divierten a sus tripulantes, cuando cae un marino al agua lo sacan a la playa salvándole la vida. Por eso tampoco se les puede matar.

Para terminar diremos como conclusión, que a través de todos los tiempos el marino ya sea enfrentado al mar tempestuoso y rugiente, o bien navegando por el mar tranquilo y sereno ha sentido como nadie la pequeñez del ser humano y ha tenido la necesidad de reforzar su fuerza espiritual acogiéndose bajo la protección de sus dioses.

BIBLIOGRAFIA

Enciclopedia Universal Ilustrada

El mar, Mitología y Religión-Boletín
Centro Naval Argentino.

Enciclopedia Spasa

Enciclopedia Británica

Diccionario de Mitología Clásica

‘Las masas son más susceptibles de ser arrastradas por los MITOS que por los dictados fríos de la razón.’—Sorel.